

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	22 50
América.....	32 50
Extranjero.....	35 50
En las demás naciones.....	20 50
En las demas naciones.....	80 50

VENTA

España.....	20 núm. 1 50
Portugal.....	26 núm. 1 50
América y Extranjero.....	30 núm. 1 50
En las demás naciones.....	30 núm. 1 50
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 3, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18 principal, y en Barcelona señores Beldos y C.^a Escudellers, 80.

REMITIDOS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 51; director, Mr. Lorette.

Preios convencionales.

Toda la correspondencia se dirige al Administrador de EL GLOBO.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Viernes 28 de Setiembre de 1888

MADRID.—NUM. 4.713

NUESTRO GRABADO

Es Santa María del Mar uno de los más admirables templos góticos de que tan brillantes ejemplares poseemos en España. Alzase con sombría hermoza en la plaza de la que de ella recibe nombre. La roborada portada que reproduce nuestro grabado la forma una gran ópera de arcos concéntricos, en degradación, que se abre en mitad de un cuerpo saliente del edificio.

Corona la ópera un remate triangular de delicado encaje, flanqueado por una lonja aparente de galería lanceolada que descanan en un estrado de arcosillos del mismo gusto, que festonean también toda la base.

Hay en el tímpano una imagen del Salvador, en ademán de bendecir al mundo. Aparece sentado el Divino Maestro entre dos bultos que representan a la Virgen María y a San Juan orando de rodillas.

Coronados por sendos doseltes, flanquean a derecha e izquierda de la ópera dos estatuas que representan a San Pedro y San Pablo. Son estas imágenes, graves, severas, bien esculpidas, sobre todo los ropajes; pero excesivamente plásticas y enjutas, como propias del atrasado gusto de la escultura en la época a que corresponden.

Rematan la elegante construcción un gran florón en la cúspide del coronamiento triangular, y dos vigilantes angelicales implantados en los puntos de conjunción de la ópera con los vértices del triángulo.

Por encima de todo, entre jambas robustas, y haciendo juego con verticales parejos, que llenan la desnudez de la parte superior de la fachada, hay dos ligerísimas torres de reloj y campanas que aparentan apoyarse en el edificio por ambos lados.

Abre en el centro de aquella parte del edificio una hermosísima rosacea, flor de arquitectura en que compiten la figura del calado con el gusto de las prolifas irradiaaciones. Dices que en 1428 se vino abajo por efecto de un terremoto, y si así fué, puede asegurarse que representa su reparación tanta honra para el que la ejecutó como para quien dispuso construirla por vez primera.

El interior de Santa María del Mar está en perfecta y grata armonía con lo que anuncia la fachada. Una doble hilera de grandes arcos contrados, anidados en 16 pilares de planta octógona, después de dividirse a la iglesia en tres naves, se reanuda en torno del presbiterio, donde forma una vistosa arandela de arcosillos, que tienen por dintel una bóveda alísimas, en cuyos huecos, al través de las cruzadas aristas, aparecen algunos rosetones por donde penetra misteriosamente la luz.

En las naves laterales se abren 32 capillas, ó sean tres por cada orgía del abovedado. Son todas ellas de grandísima rebeldía a puro ser angostas. En los entrepisos, hasta la cumbre de las arcadas mayores, hay sendos ventanales, por donde, atravesando vidrios de colores, penetra la luz descompuesta en mil tonos diferentes.

Pero toda esta hermesura y corrección, reveladoras de la cultura que distinguía a Barcelona en la fecha de la construcción del edificio, que fué alzado en uno de los períodos de florecimiento barcelonés, fueron torpemente profanadas por el barbaquismo, que mudó de lugar cuanto era susceptible de ello, estropeando preciosas obras de arte y derrochando tiempo y dinero en trabajos como el que supone el altar mayor.

Fué colocada en Abril de 1829 la primera piedra y la obra prosiguió con lentitud durante 54 años, puesto que hasta el 3 de Noviembre de 1884 no se procedió al cerramiento de la última bóveda. Acaso esta lentitud se debió en parte al incendio ocurrido en 1878 que se produjo de noche, y por la acumulación de materiales tomó grandes proporciones, abrasándose la sacristía, el altar mayor, el coro y parte de las bóvedas.

EL PAIS DEL SOL

UNA OJEADA AL MUELLE

Al fin, voy a complacerle, mi querido Pacorro; la lluvia ha cesado de tocar en los cristales la marcha de las gotas; el nublado se rompe fugiendo una coligentecita por entre onjros desgarros asoma el cielo

más azul con el laveteo de la charrada, y el sol, volviendo a colar por los balcones de mi cuarto su hacina de rayos, que se desmenuzan al bajar como si cayesen de una regadera, tira de mi cuerpo hacia la calle, y sacándolo de la cama se lo lleva a remolque de su calorillo otoñal en derecho al muelle.

Desde el arranque de la Alameda por el puente de Tetuan se adivina el mar pasadas las frondas; no se le distingue, pero se le ven las ventas; un aroma sutil, mezcla de perfume de hojas y de emanaciones de salitre, revela la proximidad del puerto. A medida que se avanza por el paseo, el olor aora se hace más perceptible; lo que no ven aún los ojos, lo descubre la membrana pituitaria; dilátanse con avidez las nar-

apiladas en enormes barricadas de bultos bajo el toldo del depósito de mercancías, aguardan turno para ser acarreadas a la ciudad ó para embarcar en las gabarras que han de conducirlos a los vapores anclados en medio de la bahía. Mozos de muelle, corredores y mayordomos charlan y fuman asentados en grupos sobre las barreras sueltas; los empleados subalternos de aduanas pululan por entre costales y paquetes; una grua colossal se empina al borde de la muralla, y apuntando al cielo columpia a la punta de su mástil, entre una nrdimbre de cuerdas y cadenas, el rojizo de su polea que parece el cebo de una caña. De cuando en cuando, atestadas hasta las bordes y conducidas por un solo remero, que de

que escupan al paseo la gente del corazón de la ciudad; detras de las cascas se empuja la torre de la catedral atibando el mar por encima de los tejados; más adelante, incomodada con el muelle y volviendo le las espaldas se enlaza la Aduana, con su café, jardín, bajo un dosel de plátanos, y en guisa de poliseon; más allá comienza el pueblo; la barriada de la Alcazaba con sus muros rojos y desportillados, y su enredijo de casucas y paredones y sus ruinas coronadas de penachos de chimeneas; y al lado se alza, con su aspecto enojoso y su fachada monótona, alborotado por el toque de las cornetas y el ruido de la tropa el cuartel de Levante, y por arriba, como si se le quisiera subir a hombros, se aupa el rosario de

cuercas de la Coracha, y en la cumbre, dominándolo todo desde la cima del cerro, se levanta ceñudo y sombrío el Gibralfaro, siempre de centinela en su nido de aguilón. Abajo, por el camino, pasan sin cesar los ripetes de los baños, ensordeciendo con sus bocinas de aviso; las diablitas veloces delatando su marcha con el oscabeleo de las coladeras; los simones silenciosos y apagados, los carronatos estruendosos; tal cuasidigencia de los pueblos próximos, atronadora con su tiro de coho mulas, y un hormiguero de transeúntes que va y viene por las aceras de la muralla.

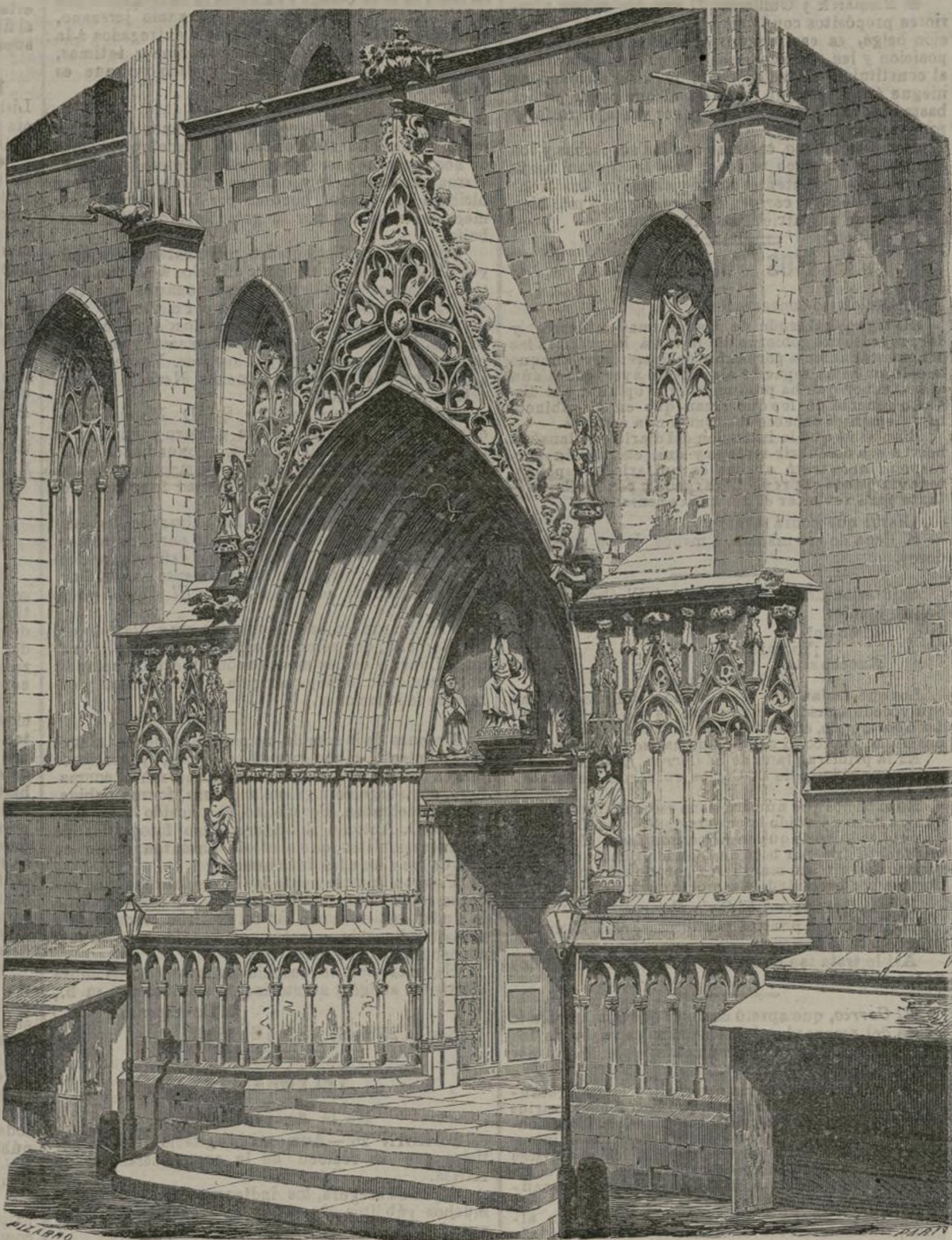
Cierran por último la dársena a lo largo del muelle viejo, las primeras sarta de cascas de la Malagueta, cogidas de la mano por un lafo al Hospital Noble, hundido en el follejo de su jardín, y por el otro a la punta de rosas de la farola; hé ahí el marco del puerto, mi querido Pacorro; tomemos ahora una lancha y entremos en la bahía.

Un cordón de figuras negras corona escalonado las murallas; son los carabineros. Remangados hasta media pierna, brandeoles los pies la espuma de la resaca, saltando de pico en pico por las rocas de la orilla busmean los buscadores de morcillones y ostras; allá, en las gradillas y guijarros de la rincónada del muelle viejo, unos en cueros vivos chapurrándose en el agua, y otros vestidos, desde el borde, pero todos empujando la caña de escoba armada de gancho, persiguen los chicos, pasando con sus miradas la superficie de las ondas, los plumeros de osne de los pulpos adheridos a las piedras. Junto a las carboneras de los guarda costas hace el almuerzo un grupo de marinos de guerra; el hornillo arde bajo el toldo de un sombrero; una nube de hume piciente se ascapa por los resquicios de la estera, desparatándose por el aire aroma de pescado frito, este lava en el mar la vajilla de hoja de lata; aquel guisa con la habilidad de una cocinera, el otro pone la mesa en un ojon, y a punto todo y sin faltar a la ordenanza se embaulan tranquilamente la futura. Cerca del peñón del faro anclan los dos cañoneros de la división, graves, imóviles, muy limpios; el centinela se pasea en lo alto del castillo de proa, la tripulación brujulea por cubierta aseando el buque, y un cabo y un número, aposentados en una lancha, repasan el casco por fuera siguiendo su contorno. Al fin de la dársena, sujetos a boyas, yerguen sus moles oscuras varios vapores cuyas gruesas chimeneas se destacan entre el cordaje de los palos, cfreiendo por la distancia y sobre el fondo claro del horizonte el aspecto de embarcaciones groseramente disfaminadas con carboncillo, sobre el papel. En un esquinazo, cinco ó seis pesadores tiznados y grasientos trabajando en el taller improvisado en una balsa, arreglan la quilla de una falúa enferma, tumbada sobre una de sus bandar; tres ó cuatro filas de gabarras, barcosas y lanchones forman un verdadero puente flotante entre el embarcadero viejo y el espigón, donde se abre el nuevo aún sin inaugurar; más adentro se balancea suavemente el bosque de mástiles de un tropel de barcos de vela. Humante, despaosio, rugiente, atronando con el paf, paf de las hélices, llega un vapor guiado por

el práctico; la falta de la sanidad se dirige a todo remo a su encuentro, y una flotilla de botes escarabajos alrededor de su escula en cuanto ataca; las dragas del puerto esarban oca faris el fondo del muelle para limpiarlo de arena; un aluvion de lanchitas se desparatara por la bahía; el remolcador de las obras nuevas va y viene arrastrando cargas de rosas con hechura de esponjas, que trae a la orilla desde San Telmo el ferrocarril económico de los trabajos; óyesse hacia la batería de San Nicolás el golpetear seco del martillo en el hierro; en lontananza se dibuja el velamen de los buques de peso; todo vive, todo se agita, todo se muere, y entre tal explosión de ruidos, só o la farola que se pasa las noches encendida y despierta, velando por los navegantes, duerme erguida en su lecho de pefias sin dejar de romper el oleaje del mar libre, como esos podencos fieles, que se echan para descanar atravesándose tras del portón de la casa del amo.

A. PEREZ NIEVA.

Málaga Setiembre 1888.



Barcelona.—Santa Maria del Mar.

ces; el pecho se eleva levantado por los pulmones que se ensanchan con fruición para respirar aquel airecillo húmedo y fresco, y de pronto se acabaa los árboles, se descorre la bambalina de ramas y coque, un golpe de sol inunda las pupilas, y al fondo, difuminado en una niebla de oro, aparece el muelle por la embocadura que la forman los edificios.

¡Qué hermoso barullo, mi querido Pacorro! Al principio nada se divisa ni nada se esoucha; la retina se llena de siluetas de cascas, de contornos de barcos, de líneas de mástiles, de cabrillos de agua, de hilaas de espuma, y el oido se puebla de golpetazos de hélices, de rugidos de vapor, de rumbos de olas, de rodar de carros, de ejos de boquinas, fundiéndose todo en una volvanera luminosa y en un murmullo mareante que se desploma sobre el cerebro produciéndole el vahido del aturdimiento, hasta que poco a poco el ánimo se acostumbra a aquella explosión de sonidos que se obocan y a aquel relampagueo de reflejos que se cruzan.

El viento de tierra se trae de la catedral el campaneo de las nueve de la mañana; es la hora de ebullición del oráter. Falanjes de toneles, seras y cajas

pié derecho en la proa lleva con sus paladas el sonvoy, aléjanse de la orilla sarta de barcosas cargadas de cajones de pasa, limones y alcaudras, y en tanto, en tierra, fuera del almacen, en espera de carga, dándole espaldas a la escalinata del embarcadero, extiéndose triple fila de carros de dos ruedas, de adrales abiertos en abanico, echachados a redios perchoneros que mascullan el pienso en el taleguillo que les onega de la cabeza y que salen de rato en rato estruendosos con rimeros de costales, dando un portillito en la hilera. Allí se habla de entrada y salida de buques, de cosechas y registros, de cargademes y de alijos; allí se oyen estallidos de trallas, relinchos de caballos, juramentos de carreteros, voces de jampal y jalel y allí se ven a cada paso racimos de hombres cogidos con garfa de fibra para moverlos de un sitio a otro, a las moles pesadas de la fardería.

Por la izquierda se prolonga ochavándose la cortina del muelle, con su hervir de población populos. La perspectiva es variadísima. Primero se yerguen manzanas de cascas, por lo regular de dos pisos, con neverías y despachos de cerveza en los bajos, desambocando por entre los edificios tres ó cuatro calles

INERCIA SIN EJEMPLO

Desde próximamente dos meses, cuando la necesidad económica de algunos Estados de Europa, siguiendo torpemente la política nada elevada de los que pretendían hacer el vacío en torno del gran certamen internacional que ha de verificarse en París el año próximo, trataba de conseguir sus propósitos con el pretexto ridículo de que 1789 representaba una fecha antimonárquica, salimos al paso de los desatinados manejos, porque veíamos al gobierno bajo la presión de influencias de todo punto inconvenientes para la prosperidad española y el éxito de nuestras instalaciones en la Exposición de París.

De tanta importancia considerábamos el asunto, y tan necesaria nuestra asistencia oficial al certamen, que escribimos cuatro artículos sobre el asunto.

Hicimos ver cómo la política de este gobierno importaba asistir, y cómo, si se nos había de considerar neutrales en Europa, no debía mejor prueba que la asistencia oficial; expusimos las razones de política económica que debían movernos en tal sentido; hablamos de la crisis agrícola, del lugar que en nuestro tráfico internacional ocupa Francia—nuestra gran compradora de vinos—; dijimos que a cuantos actos de esa especie se verificasen en Inglaterra ó en Francia teníamos que concurrir sin remedio; hicimos memoria de que en 1873, España republicana, asistió oficialmente al certamen de Viena, una de las monarquías imperiales; recordamos que en 1876 fué España monárquica a la Exposición de Filadelfia, que era conmemoración de la autonomía y del régimen republicano en América, que engendrò la revolución de 1789; y dichas estas cosas, y algunas más que no recordamos punto por punto, nos plegamos a las dificultades por salvar los intereses, y solicitamos que nuestra representación, ya oficiosa, puesto que por la oficial no nos permitían pasar ridículas intransigencias, debía de ser lo más decoroso posible, consignando en el presupuesto una partida más importante que la propuesta.

Hicimos al gobierno—que ya lo tenía pensado—para aparentar que ponía interés en las cosas que lo merecían, y entonces nosotros nos limitamos a rogar que no se perdiera mayor espacio de tiempo del que iba ya malgastado.

Lo que a las Cámaras de Comercio españolas establecidas en el extranjero ó en la Península y en Ultramar habíamos dicho, así como a todas las sociedades y centros que representen los intereses, ó la cultura racional, lo repetimos pidiendo que cargara de cualquier parte, pero fecunda, una iniciativa capaz de colocarnos a la altura que nos corresponde en la Exposición que, como celebrada en la que sin disputa es la capital del continente, nos interesa a todos los pueblos como ningún otro certamen universal.

Sin duda los que antes habían visto un reto en una fiesta de la paz, olvidando que Francia ha sido quien más brillantes, por todos conceptos, ha procurado dar a nuestra Exposición de Barcelona, creyendo que tratando con desdén las instalaciones españolas en París se quitaba a ésta prestigio, importancia y esplendor, y quedaban de este modo satisfechos los pueriles recelos de las personalísimas funciones de la monarquía.

¿Se nos objeta que no ha habido tal? ¿No se ha hecho con ese deliberado propósito? ¿No se han puesto las conveniencias nacionales a las necesidades de lo que no sabemos si llamar política? ¿No nos sentimos por el gobierno, que no tiene entonces ni a las disipulas que a los ojos de los monárquicos pudieran parecer aceptables.

Y luego nos habrán del interés del gobierno por el país, y de las economías y de la campaña administrativa de veranillo.

Y uenata que la escandalosa situación en que nos hallamos, sin instalaciones, sin terrenos adquiridos y sin preparativo alguno, no la denunció ayer por vez primera el correspondiente en París de nuestro estimado colega *El Imparcial*; es la segunda vez que denuncia el hecho. De suerte que no hay razón que disculpe al gobierno, ni atención para su falta.

Tampoco cabe echar la culpa a un ministro determinado: la culpa es de todos. Es del presidente, porque en esto, como en casi todo, se ha limitado a observar que sus deberes es dejar correr el tiempo, olvidando que su cargo pide una iniciativa y una perseverancia ejemplares; es del ministro de Estado, por que le corresponde entender en el asunto; es del de Hacienda, porque él ha de dictar disposiciones para la salida y reimportación de productos; es del de Gobernación, porque él ha de dar impulso a las autoridades; es del de Fomento, porque es función peculiar de su ministerio el organizar esa especie de trabajo; es de los de Guerra y Marina, porque algo tenemos que enseñar y mucho que aprender en el certamen, y es del de Ultramar, porque al porvenir de las provincias no europeas de España, importa que éstas se presenten en la Exposición con sus productos incomparables.

Sólo una causa, fuera de las expuestas, podría hacernos entender que no ha sido morosidad estudianta la que se advierte en el asunto de que hablamos; pero se nos resiste creer que una cuestión puramente personal, la designación de un jefe para la comisión, haya podido ser causa de todo. Si esto fuera, peor para el gobierno.

Pero el mal está hecho; prémiase con una gran cruz la desidia de nuestro embajador en París, que por lo visto está allí de figura decorativa y... hasta otra.

Ahora bien, ya que el mal no tiene remedio en gran parte, salvemos algo y ganemos tiempo, porque en estos instantes todo lo que no sea andar de prisa será andar mal.

Sólo puede borrar el gobierno el deplorable efecto de lo ocurrido, de un modo: enviando a la *Gaceta* los nombramientos, publicando los periódicos ministeriales la noticia de haber comenzado a funcionar las oficinas de la comisión y dando cuenta de estar redactándose el reglamento de la sección española. Pero todo esto con la mayor prontitud.

Y sírvase de escarmiento al gobierno que el abandono en asuntos de esta especie perjudica a su crédito, daña a los intereses nacionales y conlata contra los que ocupan el poder algo peor que las amenazas y las iras.

Sepamos, pues, cuándo, cómo y en qué concepto se ha ocupado el gobierno en la Exposición universal de París, y si está dispuesto a reparar el mal, producido hasta la fecha por su vituperable abandono.

FRANCIA, BELGICA Y ALEMANIA

No hace muchos meses que corrió por la prensa extranjera un rumor de cierta gravedad: el de que el rey Leopoldo de Bélgica abrigaba el propósito de firmar un tratado con Alemania, en virtud del cual el territorio belga podría ser cruzado por fuerzas alemanas, caso de nueva lucha con los franceses.

Con motivo de ciertos conceptos emitidos por el desdichado Federico III en las Memorias que hoy están viendo la luz pública, se hacen ahora nuevos comentarios sobre la actitud que pueda adoptar Bélgica en el juego de la política europea.

Dicen las Memorias en uno de los párrafos del 29 de Diciembre: «Carta del rey de los belgas, en la que expresa su simpatía por el imperio y por el emperador. El rey Leopoldo ve en la fundación del imperio el restablecimiento del orden y del derecho

en Europa, y considera que aquí está llamado a realizar una misión verdaderamente grande».

Como es natural, la prensa de la reina República, siempre un tanto parcial y recelosa en los asuntos que se relacionan con la política exterior de Alemania, forma juicios y conjeturas acerca de lo que Bélgica pueda hacer en sus relaciones con los vecinos del Sur y del Sur Oeste.

Desde luego, en la política general de Alemania y singularmente en los planes que tenga formados el gran Estado Mayor, una alianza con Bélgica sería de grandísimos provechosos, así como de extraordinarios peligros para sus vecinos los franceses. Si Bismarck pudiese conseguir esa alianza, no habría de escatimar medios para ello, máxime cuando tal vez lograse obtener así otras ventajas de verdadera trascendencia para el porvenir de su país.

Pretenden algunos diarios franceses, que acaso el rey Leopoldo otorgase un asentimiento a la alianza con Alemania, recibiendo como recompensa la promesa de ser colocado en el trono de Francia, después de una nueva lucha. Esta quimérica fórmula, se achaca al mismo M. Thiers, y hasta Federico III lo consigna así en sus Memorias. De todos modos bien puede desecharse por absurda.

Algo más lógico y posible parece esta obra solución, que después de todo encada perfectamente en las miras futuras del canciller alemán. La corona de Holanda puede por el simple efecto del derecho de sucesión, facilitar una fórmula conveniente. Basta para esto que la princesa heredera del viejo rey Guillermo, muera sin dejar sucesión, y entonces nada más probable que Holanda entre en la confederación germánica en idénticas condiciones que el ducado de Baden, etc.

El interés de Bismarck se cifra por este lado en conseguir los puertos de la Holanda, tan necesarios hoy para el desarrollo político y comercial de Alemania.

La amistad del rey Leopoldo se compraría con parte de la Holanda Occidental y las provincias de la Flandes francesas.

Esta combinación que parece halagar al canciller, y que circula por los periódicos de Europa, ha de tropezar en nuestro sentir, con las resistencias de Bélgica, que no se halla dispuesta a perder su neutralidad.

Aparte las razones de un orden internacional que indudablemente habrían de surgir y estorbar al pensamiento, aún están recientes los trabajos llevados a cabo por Bélgica en su línea del Mosa, a fin de garantizar más y más la neutralidad en que se halla.

Si Bismarck y Guillermo II cuentan en sus ulteriores propósitos con la amistad y alianza de la nación belga, es casi seguro que ésta, analizando su posición y las consecuencias que pueden sobrevenir al constituirse en factor de la política alemana, se niegue a favorecer un juego en el que puede perder bastante, exponiéndose a no ganar ventajas reales y proporcionales.

Por esto mismo, creemos que las sospechas y los temores de nuestros vecinos, que les llevan hasta pedir muchos y potentes fortificaciones en sus fronteras con Bélgica, crecen de fundamento y más bien son hijas de un patriotismo exagerado.

ECOS POLITICOS

De un diario conservador:

«Se sigue hablando de las reformas militares, y del proyecto del gobierno de llevar a la práctica las del general Casasia por medio de decretos, y aunque la opinión se ha requejado desde ayer queda aún el mal sabor que ha producido en la opinión y el disgusto general de los que creen que en el gabinete hay elementos capaces de acometer la empresa».

Bien se ve que la intención del diario que lanzó la bomba era descubrir terreno y aun cuando *La Correspondencia* trató anche de quitarla la espoleta, todavía queda el proyectil cargado y con mecha bastante para reventar el día ménc pensado».

Cierto que podrá reventar.

Si llega de esa manera, a menos de los conservadores.

Salutación de *El Siglo Futuro* a *El Correo Español*, su émullo:

«Por fin!

¡Ya pareció!

Anoche salió

El Correo Español.

Los que decían que sería como *La Epoca* se han equivocado a medias, porque no es tan grande como *La Epoca*; pero, en cambio, el color del papel es el mismo, ni blanco ni negro, sino pajizo ó mestizo.

En la primera plana de *El Correo Español* aparece otro manifiesto de D. Carlos en forma de carta al Sr. Llauder.

No sabemos qué número tiene este manifiesto, porque ya hemos perdido la cuenta de los que D. Carlos ha publicado desde que en *El pensamiento del duque de Madrid* dijo, por boca de Llauder, que no creía necesario dar ningún manifiesto, porque esto podía traerse por necesidad de cambiar de principios».

En eso tiene razón *El Siglo Futuro*.

D. Carlos, en punto a manifiestos, está hecho un progresista histórico.

Al le trata tan de igual a igual el órgano de los monedialistas.

El Correo, que apretó como el que más, contra la gente del reguero de conejunos en vista de los atropellos cometidos últimamente, sale ahora por este otro registro:

«Por cierto que todavía nos explicáramos, tratándose de esto pletó, la iniquidad que han tomado varios periódicos a los empleados de consumos, si los artículos de diversas especies que indudablemente se introducen en Madrid, sin pagar derechos, los adquiriese el consumidor a precio moderado, pues siquiera en este caso, resultaría también el matute en su beneficio y provecho».

Pero como no se percibe esta alivio por parte alguna, resultan ciertas censuras, verdaderamente absurdas, como no sea que se expliquen por el prurito de combatir todo aquello que representa el principio de autoridad».

De modo que, según *El Correo*, es lícito fusilar preventivamente a cuantos se dediquen al matute.

No hablamos leído cosa tal, sino en los almanasques.

Donde se cuenta así tan sabido del sar-gento que mataba a pistoleros las pulgas.

El Estándarte estuvo ayer en el salón de conferencias, y oyó hablar del siguiente modo a un diputado de la mayoría:

«No es posible seguir en situación tan vergonzosa, y por mi parte estoy resuelto a decir en la Cámara para que lo sepa el país entero, que nada debe esperar para alivio de sus males y desgracias de una situación como la actual a la que no guisa otro fin que el reparto del presupuesto entre aduladores y apóstatas políticos que no se han distinguido nunca por la constancia y fe verdadera en la doctrina y en los principios que en varias ocasiones han ostentado profesar».

El Estándarte, que arren de ser discreto se ha vuelto filósofo con las contrariedades, pone a la arena esta juiciosa apostilla:

«Veremos si cuando se reanuden las sesiones de Cortes encontramos a ese diputado con la lengua tan expedita».

Es muy probable que no.

Sobre todo, si la tiene ocupada en más dulces menesteres.

Noticia que circulaba ayer por cuenta de los con-vinistas:

«Se dice que apenas las Cortes reanuden sus tareas, todas las minorías celebrarán una reunión para consignar la protesta de que no es ni parlamentario ni constitucional, aprobar las reformas militares por decretos».

De aquí a entonces, ya habrá llovido. Pero siempre será una compensación, después de que la liebre se haya ido, el dar de palos en la madrugada.

CARTA DE SEVILLA

Sr. Director de EL GLOBO.

Muy señor mío: por telégrafo di a usted conocimiento del importante acto realizado ayer por nuestros correligionarios de esta ciudad en obsequio al diputado por Sanfina, Sr. D. Juan Alvarado.

Poco tengo que añadir a lo dicho; únicamente que el banquete se organizó precipitadamente, y sin embargo ha sido el más concurrido y brillante de cuantos se han realizado en Sevilla desde hace muchos años.

Trasmitidas telegráficamente las principales declaraciones hechas en el banquete, sólo me resta decirle que, a propuesta del Sr. Borbolla, se acordó unánimemente, entre aplausos y aclamaciones, reiterar a nuestro ilustre jefe, el Sr. Castelar, la adhesión más incondicional, y enviar un fraternal saludo a los republicanos históricos de la provincia de Huesca y a su digno y esforzado jefe el incansable campeón de nuestras ideas, D. Manuel Camo, pues no era posible, cuando se obsequiaba a un diputado a Cortes, elegido por uno de los distritos de dicha provincia, olvidar a los leales republicanos del alto Aragón y al ilustre ciudadano que los dirige.

Hoy hemos pasado un día deliciosísimo. Invitados por el presidente del comité local de nuestro partido, Sr. Borbolla, salimos a las diez de la mañana de este puerto a bordo de un buque de vapor, y en él recorrimos el Guadalquivir hasta su bifurcación a seis leguas de Sevilla.

Nada he de decir de los hermosos panoramas que a cada paso presentan las floridas márgenes del famoso Bétis, ni de la deleitosa de los excursionistas al contemplarlos. Exceden a toda paciencia, y no he de atreverme a tal empresa. Me limitaré a decirle que, regocijado el ánimo con tan bello espectáculo, fortalecido el esómagu y excitada la imaginación por apetitosos manjares y el excelente zumo jerezano, abiertas las válvulas de la alegría y entregados a la expansión que resulta de estas reuniones íntimas, pasé el rato más agradable y delicioso que es posible concebir.

Desembarcamos luego, y nos dirigimos a una hermosa y alegre huerta a orillas del Guadalquivir, donde nos esperaba una bien preparada mesa y nos sirvieron una excelente y copiosa comida, a la que se hicieron los debidos honores por los cincuenta comensales reunidos por la galantería del Sr. Borbolla.

Fuera de dos distinguidos periodistas y dos amigos particulares que no están afiliados a ningún partido, todos los demás eran correligionarios nuestros y muy apreciables y distinguidos por cierto. Terminada la comida, hubo los consiguientes brindis, haciéndolo muy expresivamente y con gran oportunidad nuestros amigos los Sres. Verger, Martín, Bravo, Llach, Ramos, J. Mance, Naranjo Montes y Romero Troncoso.

Brindó también el senador Sr. D. Manuel Vazquez Lopez, dignísimo jefe de nuestro partido en la inmediata provincia de Huelva, pronunciando palabras muy sentidas, que pusieron de manifiesto la sinceridad de sus convicciones, la lealtad de su proceder y la bondad de su corazón.

Usó luego de la palabra el Sr. Alvarado, hablando eloquentísimamente y brindando por la prensa sevillana y por la que en toda España defiende las doctrinas de nuestro partido, especialmente por *El Globo* y su ilustrada redacción y por *El Posibilista* de Sevilla.

Terminaron los brindis con una muy discreto del Sr. Borbolla, que como los señores Alvarado, Vazquez Lopez y demás mencionados, fué muy aplaudido, obteniendo la mejor acogida y espontáneas y calurosas felicitaciones.

Después de la comida, se pasó la tarde en alegre esparcimiento. Hubo corrida de toreros, y gratiosos juegos de prestidigitación por un concurrido compañero, cuyo ingenio y gracia andaluza, fueron debidamente celebrados. Por último, el conocido y notable artista, D. Antonio Rodríguez, hizo fotografías de los excursionistas, que al efecto formaron grupo en una de las alamedas de la huerta.

Pasaron gustosamente las horas del día, y al oscurecer nos embarcamos nuevamente, regresando a la ciudad, satisfechos y con un gratísimo recuerdo de fiesta tan llena de encanto y de reunión por tantos conceptos inolvidable.

Hasta otro día se despidió de usted su siempre afectuoso amigo y atento seguro servidor q. a. m. b.,

El Corresponsal.

Sevilla 25 de Setiembre de 1888.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

BERLIN 26.—Aumenta la agitación por las noticias que se reciben de la costa occidental de África.

Según se asegura, los indígenas han asesinado a muchos súbditos alemanes, amenazando con continuar la matanza.

La prensa y la opinión pública, piden que el gobierno tome energías medidas y haga un ejemplar castigo en las costas de Zanzibar.

PARIS 26.—Esta madrugada estalló un sónico conflicto en las minas de Saint Etienne, entre huelguistas y obreros que querían dedicarse a sus trabajos.

Los huelguistas se opusieron a que los demás trabajadores emprendieran sus tareas, trabándose una reñida lucha, de la que resultaron muchos heridos.

Intervino la gendarmería, haciendo muchas prisiones.

Los huelguistas trataron de rescatar a los presos, viéndose la gendarmería obligada a hacer uso de los sables para impedirlo.

Después de una larga lucha, la gendarmería hizo nuevas prisiones, logrando restablecer el orden.

LA FIEBRE AMARILLA

NUEVA YORK 26.—Ayer se registraron en Jacksonville (Florida) 128 nuevas invasiones de fiebre amarilla.

La epidemia ha hecho su aparición en Fernandina, en la parte Oriental de la Florida.

Reiza un pánico horroroso.

NUEVA YORK 26.—La circulación de trenes está interrumpida en muchos puntos del Mississippi, Alabama, Kentucky y Tennessee, a causa del terrible pánico que reina en estos puntos con motivo de los grandes estragos que está haciendo la fiebre amarilla.

En estas poblaciones se observa una rigurosa cuarentena, impidiéndose en absoluto la entrada y salida de ninguna persona.

OTRA DELEANS QUE SE CAYE

ATENAS 27.—Los periódicos dan como oficial la noticia del próximo casamiento del príncipe Jorge con la hija segunda del duque de Chartres.

EN BUSCA DE STANLEY

EL CAIRO 27.—Según noticias de los Estados Unidos, se ha formado allí el proyecto de buscar al célebre explorador Enrique Stanley.

Se está organizando una expedición con este objeto, habiéndose ofrecido el mando y dirección de ella al Sr. Chaillelong.

LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADÁ

WASHINGTON 27.—La comisión del Senado encargada de los asuntos extranjeros, ha acogido favorablemente la proposición de Sherman pidiendo que se nombre un comité encargado de examinar todas las cuestiones pendientes entre el Canadá y los Estados Unidos.

Se considera como muy probable que el proyecto de represalias sea abandonado.

LA HUELGA DE SAINT ETIENNE

PARIS 27.—Los huelguistas de las minas de Saint Etienne continúan haciendo grandes trabajos para que la huelga se generalice.

La gendarmería protege a los obreros que voluntariamente se han presentado en las minas.

El orden no ha vuelto a turbarse, y más de mil obreros han reanudado sus tareas.

EL ASIEDO DE STAKIN

LONDRES 27.—Los rebeldes sudaneses continúan disparando obuses sobre Sakin.

Los sitiados, de acuerdo con la tripulación del acorazado *Gannet*, hicieron un fuego combinado sobre los sitiadores, obligando a la caballería rebelde a emprender la retirada y apagando el fuego de fusilería que los sudaneses estaban haciendo sobre la plaza.

LOS PRESUPUESTOS DE GUERRA Y MARINA EN FRANCIA

PARIS 27.—Los individuos que componen la comisión de presupuestos han celebrado esta mañana extensas conferencias con los señores Freycinet y Krantz, para darles cuenta de las últimas reformas introducidas en el dictamen respecto de las economías que han de introducirse en los presupuestos de Guerra y Marina.

Se guarda mucha reserva sobre el resultado de estas conferencias, continuando la esperanza de que al fin se llegará a un arreglo entre la comisión de presupuestos y los mencionados ministros.

INDISCRECION DE UN PRINCIPE-REGENTE

LISBOA 27.—El nuevo ministro de Alemania en Lisboa, Sr. Götter, ha sido recibido hoy en Audiencia solemne por el príncipe regente.

El nuevo representante dijo en su discurso:

«Dos dinastías ligadas estrechamente favorecen las relaciones de dos países que van ganando constantemente en extensión e importancia. En lo que afecta al dominio político, hemos llegado a ser en varios puntos de nuestras posesiones coloniales vecinos inmediatos, y me complazco en reconocerlo, buenos vecinos».

Añadió que las relaciones mutuas de comercio y Hacienda han alcanzado un alto grado de intimidad.

El príncipe respondió que la expansión de las fuerzas económicas y del poder político de Alemania la ha llevado naturalmente a interesar de modo que pueda ser muy eficaz en la obra común de los demás pueblos interesados en la civilización de África; y Portugal, viejo campeón de aquellas cruzadas, ve con satisfacción a Alemania convertida en inmediato y buen vecino, como dijo el señor ministro.

LIGERAS CONSIDERACIONES

ACERCA DE LOS CATEDRÁTICOS SUPERNUMERARIOS

Siempre ha sido enojoso problema, no fácil de resolver, y que ha preocupado a los gobiernos, la cuestión de sustituir las cátedras de los establecimientos de enseñanza en las diversas contingencias que pueden acaecer, en un servicio que por su propia naturaleza es permanente y no admite interrupciones ni consientes aplazamientos.

Por eso, desde muy antiguo, con las denominaciones de regentes, agregados, sustitutos permanentes, auxiliares, sustitutos personales y otras varias, han venido existiendo estos profesores desde el plan de estudios de 1845 y aun mucho antes de esa época, hasta que la ley de instrucción pública de 1857 en su artículo 221, creó los denominados catedráticos supernumerarios, dándoles consideraciones y honores, garantías, inmovilidad y opción a pasar por concurso a cátedras de número y un sueldo permanente, fijado en la mitad del de estos. Sus deberes eran los designados a los antiguos sustitutos, y por este camino han pasado gran número de personas, que muchas de ellas han sido y son hoy todavía, verdaderas glorias del profesorado español.

Saprimidos diez años más tarde estos funcionarios (en Enero de 1867), visieron después cosa los nombres de auxiliares, nombrados por los rectores y sustitutos personales, propuestos por el profesor respectivo, etc., hasta el 25 de Junio de 1875, en que se les designó con la denominación de profesores auxiliares, nombrados en virtud de concurso, para llegar al decreto de 6 de Julio de 1877 en que se volvieron a restablecer los catedráticos supernumerarios con todas las ventajas que la ley concede al profesorado público, y orando además también profesores auxiliares en número duplo al de aquéllos.

Censurado este decreto, con más apasionamiento que razón fundada, puesto que a más de la oposición exigía garantías y condiciones no fáciles de llenar, como eran la explicación de largos años, y el haber escrito y publicado trabajos científicos propios de su carrera, juzgados favorablemente por las reales Academias ó el Consejo de instrucción pública, fué derogado en 24 de Setiembre de 1882, quedando en vigor el de 25 de Junio de 1875, que es el que hoy rige, regularizado y normalizado algún tanto por el reciente real decreto de 23 de Agosto último, que introdujo, entre otras, las modificaciones de los llamados auxiliares supernumerarios, a más de los de número y la formación de un escalafón de auxiliares, aunque sin dar derecho ni premio alguno a la mayor antigüedad.

Los servicios prestados a la enseñanza por ese profesorado, que con diversos nombres ha existido en España, son de la mayor importancia. Llámense regentes, agregados, sustitutos, auxiliares ó ya estén investidos con el honroso título de catedráticos supernumerarios, siempre habrá necesidad de un personal que en los imprescindibles casos de ausencias, vacantes y enfermedades, desempeñe las enseñanzas y se encargue de la diaria tarea de elección al alumno, so pena de quedar abandonado un servicio público de incesante y continua exigencia. Así se ha observado y se observa en la práctica esta imperiosa necesidad, sobre la cual se ha tratado varias veces de dar solución en diferentes sentidos y por diferentes procedimientos.

La importancia de los servicios prestados por estos funcionarios en la enseñanza, se halla pues, fuera de toda duda, aun cuando sea por algunos tenida por baladí. Porque la misión del profesor es in-

cesante, y no se da interrumpir sin perturbacion grave. Una enfermedad, una ausencia, una ausencia, cualquier contingencia accidental que puede acontecer en el profesor titular, son otros tantos motivos, que demandan la necesidad de que en tales casos haya quien ocupe dignamente, el vacio más o menos breve que se produce en un puesto, cuyo desempeño no admite intermitencias, sino que ha de ser forzosamente constante por su índole y naturaleza.

Existen en la referida clase personas de reconocido mérito, que han prestado valiosos servicios a la enseñanza, de muy difícil desempeño, y han cumplido ciertamente con su misión de una manera brillante. Tal es explicar cátedras numerosas, heterogéneas y de gran importancia, cursos académicos, completos y repetidos, habiendo muchas ocasiones que se han hallado al frente de dos y tres enseñanzas, mereciendo de los discípulos y de sus jefes las más señaladas muestras de aprobación y aplauso. Todo esto no puede ser de consagrarse cuando, como acontece en los pocos que hoy quedan con el carácter de catedráticos supernumerarios de la Universidad de Madrid, pueden considerarse como veteranos de la enseñanza, tan beneméritos como injustamente olvidados.

En el último decreto de 28 de Agosto se les reconocen los derechos que tenían adquiridos de antemano, por disposiciones repetidas, pero los que hoy en Madrid se hallan de tal suerte perjudicados, que visen los referidos derechos a ser completamente ilusorios. Conviene, por tanto, que se diere alguna disposición que los colocase en mejores condiciones que las que hoy tienen, pues al paso que muchos catedráticos supernumerarios han podido llegar por este camino a numerarios, en virtud de decretos vigentes, hay algunos que no han alcanzado estos puestos por no haber vacantes en aquella época, sin embargo de ser mucho más antiguos que los que consiguieron dicho ascenso.

Con decir que es catedrático supernumerario que sirve hace 25 años sin haber podido ascender, bastará para poner en evidencia su postergación.

Este hecho es harto elocuente, y se verifica en una de las facultades de la Universidad de Madrid. Si no fuera porque es un hecho real y positivo que tiene lugar en nuestra patria, creérase imposible por lo anómalo e injusto.

Existen algunos profesores en la Universidad de Madrid con el nombre de catedráticos supernumerarios, que llenos de títulos y merecimientos con 25 y más años de servicios, no pueden ascender en su carrera, para la que tienen probadísima aptitud, a pesar de existir una disposición que les reconoce el derecho al ascenso, pero la práctica lo hace completamente ilusorio y ficticio.

Resulta, además, que los servicios que algunos de los ilustres funcionarios han prestado a la enseñanza, son relevantes. Desempeñan clases, más o menos numerosas, años tras años, y en ocasiones dos y aún tres asignaturas a la vez, manteniendo, no sólo el más perfecto orden y disciplina académica, sino exponiendo las ideas científicas con precisión y claridad, de tal suerte que han merecido la sanción de todos, y revelar que son verdaderos maestros en el terreno donde propiamente ha de manifestarse la aptitud, cual es la práctica profesional, todo esto lo han sobradamente demostrado los actuales catedráticos supernumerarios, ya en muy reducido número.

Porque es necesario fijarse muy bien en lo que significan determinados servicios.

El éxito, improvisado a veces, de una afortunada oposición hecha en favorables circunstancias y con limitados ejercicios, es fácil: pero crearse un nombre, encajonar en la enseñanza, dar veinte cursos completos con general aplauso, escribir tal vez una biblioteca, formar alumnos que ya ocupan brillantes puestos, es sumamente difícil, y cuando el profesor que tal ha conseguido no ha podido alcanzar la declaración oficial de catedrático de número, después de tales pruebas, es anómalo y altamente injusto.

Resultan, por tanto, profesores de hecho más que los numerarios, pues aleccionan de muchas materias y su trabajo es tan impropio e importante como poco retribuido.

Y si a estas consideraciones se unen la de que varios de los que desempeñan estos puestos, han llegado a edad alguna tanto avanzada, después de varias pruebas de oposiciones, libros publicados y otros actos públicos; que han conseguido asientos en las academias y en los altos cuerpos consultivos de la nación, se podrá formar cabal idea de que los individuos referidos ocupan honrosamente su puesto en el profesorado público y es razón de justicia el ascenderlos al sitio que merecen.

La situación, por tanto, de los pocos catedráticos supernumerarios que hoy existen en la Universidad de Madrid no puede ser más anómala y difícil para el ascenso, con las disposiciones vigentes, en las cuales se consigna que en los concursos hayan de ser forzosamente postergados a los profesores de número cualesquiera que sean los méritos de aquellos y por muchos, relevantes y multiplicados títulos que presenten. Puede darse el absurdo de que un catedrático supernumerario con gran número de años en la enseñanza, obras publicadas y premiadas en certámenes públicos, oposiciones aprobadas y desempeñando altos puestos en las primeras corporaciones de la nación, sea postergado en un concurso a un principiante en la enseñanza y sin nombre ni significación en la ciencia, por el sólo hecho del título de supernumerario.

Mucho más pudiéramos decir acerca de un asunto, del que se ha escrito no poco y no siempre con acierto ni exactitud, ni haciendo justicia al verdadero mérito; pero nos reservamos para ocasión distinta tratar con amplitud tan importante materia, acerca de la cual poseemos multitud de datos.

En resumen, después del último decreto dado por el digno ministro de Fomento, Sr. Canalejas, reorganizando el profesorado auxiliar, es indispensable no dejar abandonados y con unos derechos completamente ilusorios a los pocos antiguos catedráticos supernumerarios de Madrid, que no han cometido delito alguno, para que la mayor parte de sus compañeros hayan ascendido, y no se les haya aplicado la ley vigente, en la época en que a los demás se les aplicó.

EL BACHILLER GARCÍA.

SECCION DE NOTICIAS

La Sala segunda del Tribunal Supremo ha casado la sentencia que condenaba a destierro al castizo escritor Sr. Valbuena, por supuestas injurias al señor Nocedal en un artículo de que éste se había querelado.

La matrícula en las facultades de la Universidad para la enseñanza oficial resulta hasta la fecha con baja considerable relativamente a la del curso que termina a fin de este mes.

En medicina y farmacia es donde resulta la diferencia más considerable, sin duda por el aumento de asignaturas que se exigen para ambas carreras, según los planes de 1886.

Tiene en estudio el gobernador de Madrid un proyecto por el cual, sin gravar el presupuesto, se aumenta la dotación de los guardias de Seguridad.

Una comisión del gremio de vinos ha visitado al señor ministro de Hacienda, con objeto de solicitar unas autorizaciones especiales para que puedan perseguir el fraude que en Madrid existe con la venta de vino común en muchos puntos de los mercados y casas particulares, donde se expenden gran-

des cantidades de aquél sin abonar los derechos establecidos y con grave perjuicio de aquellos industriales.

Los comisionados salieron satisfechos.

Ayer tarde se reunieron en la redacción de nuestro colega *La Iberia* los directores de algunos periódicos asociados en el asunto de la querrela popular, con objeto de leer el escrito devolviendo el sumario sobre el crimen de la calle de Fuencarral.

El cadáver del general Fajardo ha sido embalsamado, y después de vestido con el uniforme de diario de teniente general, por su señora viuda, que a nadie ha querido encomendar este encargo, se halla de cuerpo presente en la cámara mortuoria, formada en una de las habitaciones de la casa, hasta el sábado que se verificará el entierro, presidido por el señor ministro de la Guerra.

Hoy 28 saldrán de Madrid los correos de Cuba, Puerto Rico y Fernando Pó; el 29 lo hará el de Río de Oro y el 30 el de Canarias.

Ayer se reunió en el despacho del señor director de Gracia y Justicia, el ministro de Ultramar, la comisión encargada de la revisión de expedientes personales de todos los funcionarios de aquel departamento.

Parece que estos trabajos están bastante adelantados.

Se han reiterado las órdenes para la persecución de partidas clandestinas de juego.

Hasta el próximo mes de Octubre no podrán comenzar en las Facultades de la Universidad Central los ejercicios para los grados de licenciado y doctor, que en número importante se encuentran pendientes desde Junio.

Algunos interesados están sufriendo perjuicios por consecuencia de la demora.

En un telegrama procedente de Mérida, publicado ayer por nuestro colega *El Imparcial*, se dice lo siguiente:

«En esa Cárcel Modelo está preso ya tres meses un soldado llamado Antonio Martínez Nogueras, que ha sido reclamado por la Audiencia de Mérida para declarar en causa en que fué herido. Ahí fué detenido, entró en la cárcel, y allí está. A pesar de haberlo reclamado tres veces esta Audiencia, sigue preso. Clama al cielo que un joven soldado, inocente de delito, esté tres meses en la cárcel, sin que nadie lo saque de entre los criminales.»

UNA FALSIFICACION

Por el secretario de la Universidad, Sr. Solier, se ha dado conocimiento al gobernador de la provincia de que en un establecimiento de esta corte se acababa de hacer un sello imitando al que usa la citada secretaría para títulos de facultad y certificaciones.

El grabador ha sido sorprendido, manifestándole que se lo encargo como delegado, al efecto, del Sr. Solier.

La policía se ha incautado ya del referido sello y con los antecedentes de los que han intervenido en el hecho, a los que se sigue la pista, lo ha remitido al juzgado de instrucción.

Del Ateneo de Madrid nos envían la siguiente nota:

«El hijo del inolvidable y popular poeta y novelista, D. Manuel Fernández y González, cuya educación en los Escolapios de Getafe se encargó de engrafar la reina, ha obtenido un brillante resultado en los exámenes de fin de curso, correspondiendo así a la real munificencia y al nombre ilustre de que es heredero.»

Hemos tenido el gusto de ver un proyecto de cómoda cama para el soldado. Ya habíamos tenido ocasión de oír algunas opiniones sobre ese mueble tan necesario para la buena instalación y comodidad en los cuarteles.

El proyecto resulta muy bien entendido y revela que su autor D. Adel Landa, conoce bien lo que es la vida militar y lo necesitado que se halla nuestro soldado de un mueble de tal género. Si la cómoda-cama, reúne las condiciones de economía proporcionadas al presupuesto asignado en Guerra por tal concepto, el pensamiento nos parece digno de estudiarse, pues a la postre constituye una mejora necesaria en la hoy molesta vida interior de los cuarteles.

SUCESOS DE AYER

En la calle de la Almudena, núm. 3, piso principal, habitación de D. Pedro Bosh y Puig, del comercio de esta plaza, se ha verificado un robo, del cual se tuvo noticia ayer por la mañana, consistente en una porción de objetos antiguos, tapices de mérito y cuadros de valor, que forman una relación extensa en el parte dado por la inspección de vigilancia del distrito de Palacio.

Figuran entre los objetos sustraídos un lienzo de Goya, retrato del obispo de Títo, fray Miguel Fernández, tasado en 2.000 duros; otro representando a Santo Domingo de Guzman, de Rivera, tasado en 1.000 pesetas; otro de costumbres madrileñas, de Hispalito, tasado en 1.500 pesetas; un tapiz bordado en seda, de nueve metros, valorado en 4.000 duros; otros varios, ricos, también bordados en plata y oro, y jarrones y cálices antiguos de gran precio.

Los ladrones no han sido habidos. —En el puente de Toledo falleció repentinamente, a las cinco de la tarde, una joven de 18 años, llamada Concepción Muñoz, según manifestó su madre que iba en su compañía, alumna del colegio de Vista Alegre.

El juzgado de instrucción del Oeste intervino en el suceso.

—A la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa, acudió en demanda de auxilio Victoriano Villarroel para que en la misma le fuese curada la fractura del antebrazo derecho, la cual se ocasionó a consecuencia de una caída en la calle de Martín Vargas.

Después pasó a su domicilio.

—Los guardias de seguridad Juan Cuatrecasas, número 169, y Pedro San Martín, número 252, encontraron al poco tiempo de entrar de servicio y al recorrer en demarcación, en la puerta del Hospitalillo, Valle Hermoso, a Salvador López Ponzo, de 18 años, el cual se hallaba lleno de sangre a consecuencia de tres heridas que le habían sido inferidas con arma blanca.

En muy mal estado fué llevado por los guardias a la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, en donde inmediatamente se procedió a la curación de las heridas.

Interin se le curaba se dió conocimiento al juzgado, que al poco tiempo se personó en el hospital. La declaración del herido fué hecha muy poco a poco, manifestando al juez, unas veces de palabra y otras por señas, la versión de lo ocurrido.

El Salvador dijo que cuando iba a su casa para almorzar, pues el suceso ocurrió entre doce y una de la mañana, se encontró en el camino con otro del oficio, carpintero, llamado Salvador Moreno Ruiz, de 20 años, domiciliado en la calle de Rejón, quien se mostró gustoso en acompañarle, y que de pronto, sin que mediase ni palabra ni amenaza alguna, se arrojó sobre él, causándole con una navaja tres heridas, dándole a la fuga.

En vista del estado en que se hallaba el paciente, terminó sus primeras diligencias, decretándose la captura del agresor, que aún no ha sido hallado por la policía.

DIFTERIA

Las invasiones registradas en el día de ayer fueron 9 y ninguna defunción.

Ayer se dijo que se habían verificado detenciones de militares en algunas capitales, entre ellas Huesca, Sevilla, Zaragoza y Valladolid.

En los centros oficiales lo negaban, añadiendo que quizá la noticia procediera del hecho de haber sido con efecto preso en Zaragoza un alférez de la reserva. Parece que esta detención nada tiene que ver con los temores que abriga el gobierno, y que han ocasionado las precauciones severísimas que se han adoptado y siguen adoptándose.

Existe el propósito entre algunos periodistas de celebrar una reunión magna del partido, tan pronto como regrese el general López Domínguez, encaminada a fijar actitudes y señalar derroteros, hoy por hoy ni muy claros ni muy seguros.

Telegramas de San Sebastián recibidos ayer, dan cuenta del restablecimiento completo de la indisposición sufrida por el Sr. Sagasta.

Este fué visitado por una comisión del municipio de aquella capital, la cual le manifestó el acierto de dicha corporación de ofrecerle un banquete costeado del peculio particular de los concejales, honor que declinó el Sr. Sagasta, alegando que el reciente aniversario de la muerte de su padre se lo impedía, si bien estimaba en todo su valor la atención.

El senador Sr. Casuso, y el diputado Sr. Ansaldo, visitaron al presidente del Consejo, interesándole en favor de las fábricas de armas de Guipúzcoa.

El Sr. Sagasta ofreció hacer cuanto le sea dable para proteger la exportación de armas que se fabrican en Plasencia y en Eibar.

A. Porras, dentista. Arenal, 22 dupl.º, pral.

GACETA OFICIAL

DE HOY

ULTRAMAR.—Decreto organizando el procedimiento administrativo.

HACIENDA.—Decreto jubilando a D. José Palamós; D. Federico Saavedra, D. Ramón Ortega y D. Carlos Cortés, delegados de Hacienda, cesantes.

GOBERNACION.—Orden alzando la suspensión impuesta al ayuntamiento de Llanos por el gobernador de la provincia de Canarias.

CORREO DE PROVINCIAS

Un incendio ha destruido en Prior (León) 40 casas, 23 viviendas y 17 establos, quedando los dueños en la mayor miseria, pues se les ha quemado parte del ganado, la cebada que tenían recogida en los peñales, y hasta el grano de la cosecha con que habían de alimentarse durante el invierno.

De la cárcel de Motril (Granada) intentaron fugarse varios presos, hiriendo gravemente al subdirector, y reclamado el auxilio de la Guardia civil, fué recibida a pedradas y con foga en mano por los presos. La fuerza pública hizo uso de las armas, resultando en la refriega un muerto y cuatro heridos de los reclusos, y herido también el cabo.

En Denia vive un sujeto que ha ayunado 42 días, tomando sólo agua natural, y café a mediodía. Instigándole varios amigos a que comiera, respondía que «cuando el cuerpo no lo pedía era porque no lo necesitaba.» Durante este tiempo no ha dejado un solo día de marchar a paseo, del que regresaba sin mostrar cansancio.

En Girona una señora elegante llevaba el lunes en el polson 5 kilogramos de tocino y una verga de aceite en el pecho.

Es la tercera de las damas de matine conocidas.

En Cartagena, anteayer a las tres de la tarde una intensa detonación llenó de espanto al vecindario, que corría vacilante por las calles.

Ochenta cajas de dinamita se incendiaron, no se sabe cómo, en el muelle de Alfonso XII, y produjeron la destrucción de más de cuatro metros del muelle, de cuatro barcos, de la obra muerta de un brick-barca, cuya tripulación se arrojó al mar para salvarse, y de una casa en las obras del puerto.

Aunque afortunadamente no hay que lamentar desgracias personales, las pérdidas son de mucha importancia. Las 80 cajas de dinamita incendiada pesaban 2.400 kilogramos, y estaban ya algunos días en el muelle para ser embarcadas.

Procedente de las Palmas y Tenerife, fondó ayer en el puerto de Cádiz el vapor correo *América*, conduciendo la correspondencia oficial y pública, 81 pasajeros y 32 tripulantes.

Telegrafista de Valencia, que por la Guardia civil ha sido capturado, en Puente la Higuera, el presunto autor de la muerte del alcaide de Bórcenas (Alicante).

Dicen de Pamplona, que al pasar el tren 342 por el kilómetro 152, se arrojó a las dos de la tarde a la vía un hombre, que quedó cadáver.

En el penal de San Miguel de Valencia, se produjo ayer un pequeño incendio, sin que afortunadamente corriera desgracia personal. Las pérdidas fueron de escaso valor.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Diccionario general etimológico de la lengua española por D. Eduardo de Echegaray.—José María Faquinet, editor, Olivar, 6, Madrid.—Se han publicado los cuadernos 59, 60 y 61 de este importante obra.

Precio cada uno: 50 céntimos.

Hemos recibido dos ejemplares del Programa del concurso de obreros agrícolas que ha de tener lugar en Madrid en el mes de Octubre del corriente año.

Contiene diez temas y se adjudicarán gran número de premios desde 25 hasta 300 pesetas.

La Transatlántica.—Necesidades de desarrollar nuestras comunicaciones terrestres y marítimas por María no Cándido Villa-Amil.—En un volumen de más de 500 páginas, presenta el autor un detenido estudio de la influencia que ejercen las vías de comunicación sobre el desarrollo del comercio y la buena administración del Estado.

Acaba de publicarse el 9.º cuaderno de la *Vida militar en España*, con ilustraciones de Cusachs y texto de Barado.

Comprende varios tipos característicos de nuestro ejército: el Guardia civil, el Carabíniero y el asistente. Los dibujos y apuntes de Cusachs son hermosísimos: no puede darse más realista y vida, dentro de un arte tan consumado y perfecto.

Por su parte, el modesto y distinguido teniente Barado, describe cada uno de los tipos con una verdad, y desde puntos de vista tan nuevos, que saben a poco las páginas que los consagra.

La vida militar honra a sus autores no menos que a la casa editorial, y puede figurar entre las primeras publicaciones análogas de Europa.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ÓPERA.—La renovación del abono para los señores que lo fueron en la última temporada, dará comienzo mañana sábado en la contaduría, de doce de la mañana, a cuatro de la tarde.

ESLAVA.—Despacho parroquial, puesto en escena en este teatro, ha sido un éxito satisfactorio, en cuya obra tanto se distinguen los aplaudidos actores, señores Tamarit, Carreras y Riquelme.

Continúan en este teatro los ensayos de las zarzuelas nuevas, *Las virtuosas* y *De los dichos a los hechos*.

En el mismo teatro, se presentó hace tiempo, admitiéndose, una obra, titulada *Revista militar*.

En breve será dicha obra puesta en escena.

NOVEDADES.—Esta noche no hay función para dar lugar al ensayo general de la *Mujer impalpable*, que se pondrá en escena con gran aparato mañana sábado. Este ejercicio se ha representado en París con gran éxito más de cien noches consecutivas. El resto del programa de la función será completamente nuevo.

El domingo, despedida de la Compañía, beneficio del Sr. Giordano.

DIMES Y DIRETES

Un sujeto ha pedido privilegio de invención para un proyecto de plaza de toros portátil.

No habrá más que cojer la plaza, llevarla a donde se quiera, armarla y a dar corridas.

Hasta ahora solo los toreros iban y venían de un lado a otro.

Ahora irán los toreros y la plaza.

Todavía es de esperar que se hagan toros artificiales muy bravos, por ejemplo: rellenándolos de dinamita.

¡Nada! ¡nada! ¡Hay que explotar eso, aprovechando los tiempos que corren!

Yo no sé qué vá a ser de nosotros.

Algo nos vá a suceder, pero no sabemos qué será.

Estamos como aquel sujeto a quien no le dolía nada, pero que no estaba bueno.

Se toman precauciones en Madrid, en Zaragoza, en Galicia, en Cataluña, en Andalucía... pero no se alarmen ustedes, porque no ocurre nada.

Las sociedades son como los individuos que tienen las enfermedades. Se purgan de cuando en cuando.

Lo primero es tener el estómago limpio.

El estómago del país reside en el ministerio de la Gobernación.

Duerman ustedes, pues, tranquilos, pero sepan que huele a hidra.

Se conoce que se acerca el invierno.

Van a aparecer en el estadio de la prensa tres periódicos más.

Uno, carlista; otro, conservador; y otro, fusiónista.

¡Dios nos coja con capa y con fiscal de imprenta!

El otro día llamó una señora de Málaga a un capuchino que pasaba por la calle, y le hizo entrega de un cajón de objetos sagrados de oro y plata, que le habían dejado en depósito unos frailes de la misma orden, allá en los tiempos de la exaltación.

Yo no obligo a ustedes a que crean la noticia; pero si buencamente la quieren ustedes creer...

Ahora, si los capuchinos no gestionan para que esa señora sea canonizada, no darán muestras de gratitud.

Es lo menos que merece una señora que está 54 años esperando a que pase por su puerta un capuchino.

Y cádate al ministro de la Gobernación estudiando.

Ahora dicen que trata de hacer radicales reformas en correos.

¡Cómo! ¡Llegarán las cartas a su destino? Porque esa sería una radicalidad de tomo y lomo.

Dice un colega que con la ley de alcoholes tiene el gobierno atados de manos a los exportadores de vinos.

Con que ¡contribuyentes y atados de manos? ¡Vamos! Así le ponían las carambolas a Fernando VII.

DENTISTA NORTE-AMERICANO

Gnillermo C. Tinker ha regresado a esta corte y se ofrece a sus amigos, clientes y al público en general, en su casa dental, calle de Alcalá 12, piso 2.º

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTR.	ALZ	BAJ
4 por 100: al contado....	75.29	75.35	0.20	
— fin de mes....	75.3	75.80	0.45	
— pequeños....	75.15	75.35	0.25	
— exterior....	77.40	77.60	0.20	
4 amortizables al contado....	89.05	89.01		0.10
— pequeños....	89.03	89.09		0.10
Bill. Cuba: al contado....	104.10	104.03		0.06
Barco España: acciones....	419.00	418.00		
— Hipotecaria id....	603.00	603.00		
— Id. cedulas 5 0/0....	103.00	103.00		
— Id. cedulas 6 0/0....	107.00	107.00		
— Obligaciones 8 0/0....	900.00	900.00		
0.º de Tabacos: acciones....	100.00	111.00	0.25	

Letras: Londres a 80 días vista.... 25.83
— 8 idem..... 25.83
— Berlín, a 8 idem..... 1.265
— París, a 8 idem..... 1.70

Operaciones de préstamo y descuento: a por 100 anual

BOLSA

Madrid: contado, 00.00; fin, 75.80.—Próximo, 75.55.
Barcelona: interior 75.80 exterior 77.35.
París, 76.12.—Londres, 75.43.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 27.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 anterior español, 76.06.
LONDRES 27.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75.43.

LONDRES 27.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75.43.

Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo hermanos, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 17 sobre cero.
A las doce, 15 id.
A las cuatro de la tarde, 28 id.
A las seis id., 21 id.
La máxima fué 28.—La mínima 14.
Barómetro 710.
Variable.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TARGO
San Agustín, núm. 2.

